





Programa de Justicia Juvenil y Medidas Alternas a la Privación de Libertad En Centro América





HISTORIA DE ÉXITO:

GUATEMALA

"Cuando Mario ingresó al

Programa, era un joven apático y pesimista, estaba afectado

en que vive y eso no le permitía establecerse metas y una visión de vida, creía que su futuro estaba

seriamente por la pobreza extrema

marcado por la pobreza y pensaba que ser pobre era la causa de su

situación y de sus actos pasados".

Psicólogo Clínico de CAIFGUA.

"Cuando ingresé al Programa me

motivó a creer que sí tenemos otras oportunidades en la vida y podemos

salir adelante; lo que me sucedió

no va a volver a pasar y con lo que aprendí en el Programa, sé por qué no tiene que volver a pasar'

dieron apoyo y respeto, esto me

Daniel Padilla,

Mario*: Una nueva visión a través del Programa de Justicia Juvenil en Centroamérica

Mario* (17 años) desea ser ingeniero civil y está comprometido en alcanzar su meta, escribe canciones y toca la guitarra; durante las mañanas estudia la secundaria y por las tardes trabaja en una empresa industrial.

Mario y su madre viven en una zona de alto riesgo, ella trabaja todo el día fuera de casa, pues su padre falleció cuando él tenía ocho años.

Por orden de un juez de menores, Mario ingresó en febrero al Centro de Atención Integral para las Familias Guatemaltecas -CAIFGUA, como participante del Programa de Justicia Juvenil y Medidas Alternas a la Privación de Libertad de NCSC*, para cumplir una sentencia alternativa por agresión sexual.

Durante su pre adolescencia cometió otros hechos ilícitos por los que nunca fue sentenciado. En el contexto socioeconómico de Mario, es común que los ióvenes no reciban ningún tipo de orientación sexual, porque los padres tampoco la han recibido y la sexualidad es un tema tabú para los adultos, por lo que evitan hablar de este tema.

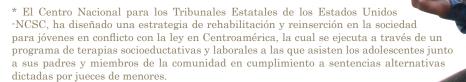
Mario ingresó al Programa como un joven inseguro y temeroso, pues la pobreza extrema en su vecindario le hacía pensar que ya no tendría oportunidades para mejorar en la vida. Durante seis meses recibió terapias legales, sociológicas, psicológicas y de comportamiento social y junto a su madre, trabajaron con el apoyo de un equipo multidisciplinario de profesionales para crear planes de vida y adoptaron nuevos valores y actitudes.

También recibió orientación y formación para insertarse en el área de trabajo formal y por medio de un programa de apadrinamiento laboral desarrollado por CAIFGUA para dar seguimiento a los jóvenes que participan en el Programa, logró que una empresa lo contratara con la condición que pueda continuar estudiando.

Los profesionales que lo atendieron, ven un cambio favorable en su actitud hacia los demás, después de participar en el Programa se convirtió en un joven proactivo, optimista y con visión de vida.

*Nombre ficticio utilizado para proteger la identidad del participante en el Programa

Mario* Participante del Programa.











HISTORIA DE ÉXITO:

EL SALVADOR

"Kenny ve al Programa como un segundo hogar. En él se ve el resultado de uno de los componentes más importantes del Programa, que enfatiza los valores sociales. Él es el fruto del componente de los valores. Hace unos días lo escuche decir en una reunión del Programa que hay que motivar a los jóvenes y hay que llamarlos a la acción positiva. Él está empoderado y es capaz de llamar a otro y decirle que pueden hacer algo mejor."

> Ronald Lara Psicologo ARJUVES

"Las medidas de medio abierto dictadas por jueces le dan la posibilidad a los jóvenes para que al ingresar al programa sigan estudiando, que aprendan oficios o aprendan algo que a ellos les gusta. Los mantienen ocupados. Estas oportunidades no las tienen en un centro de internamiento. El cambio en Kenny ha sido notable. La beca del Programa le permitió terminar el curso de cocina y también aprendió a compartir valores. Nos sorprendió cuando nos preparó la cena navideña y ¡durante estas semanas ahorró dinero para hacernos una comida especial: preparará lasaña para la familia!"

> Zulma, Madre de Kenny

Las sanciones alternativas generan nuevas oportunidades de vida para adolescentes en conflicto con la ley en El Salvador

Kenny* es un joven líder entusiasta y optimista que participa en el Programa de Justicia Juvenil en Centroamérica desde el año 2015. Vive con sus padres y dos hermanos en la capital de El Salvador. De niño, Kenny consideraba su entorno peligroso, pero hoy en día lo describe como un lugar relativamente tranquilo, sobre todo cuando lo compara con vecindarios cercanos, que además de contar con pocos espacios públicos se encuentran plagados de violencia y crimen.

Recuerda que durante su infancia no tenía acceso a parques ni caminos pavimentados para jugar. Sus amigos y él hacían carritos con trozos de madera o cartón descartado y trazaban con una escoba caminos en la tierra para imaginar que tenían caminos donde pudieren "manejar" sus carritos.

Kenny fue arrestado cuando tenía 16 años, por agresión sexual. Fue remitido para cumplir una sentencia de cinco años con la medida de "Libertad Asistida", bajo la supervisión de un juzgado para adolescentes. Tras ser arrestado estuvo cinco días privado de libertad, en una celda estrecha de aproximadamente un metro cuadrado, conocida en El Salvador como "Bartolina". Esta fue una experiencia dura y vergonzosa para él porque su familia lo vio preso.

El juez lo envió a cumplir una sanción socioeducativa en la Asociación Restaurativa para La Juventud de El Salvador, ARJUVES, estando ahí, un equipo multidisciplinario se encargó de darle seguimiento a su caso y reportar al Instituto Salvadoreño de Niñez y Adolescencia (ISNA) los avances en su proceso de reinserción social.

En el año 2015, Kenny fue seleccionado para ingresar al Programa de Justicia Juvenil y Medidas Alternas a la Privación de Libertad en Centroamérica. El Programa, que está financiado por la Oficina Internacional de Asuntos Antinarcóticos y Aplicación de la Ley del Departamento de Estado de los Estados Unidos (INL por sus siglas en Inglés) y es ejecutado por el National Center for State Courts (NCSC por sus siglas en Inglés) en El Salvador, le dio a Kenny una segunda oportunidad – una oportunidad de desarrollo personal.

Como participante de dicho Programa y gracias a un acuerdo de cooperación operacional entre el NCSC y ARJUVES en El Salvador, a Kenny le fue otorgada una subvención para recibir capacitación en áreas técnicas, formación laboral, asesorías legales, así como en valores y medios de vida. La capacitación es impartida como alternativa a la privación de libertad. Al mismo tiempo, sus padres asisten a una escuela para padres de jóvenes que participan en el Programa; en esta, ellos aprenden a tratar con su entorno, de manera que ayudan a los jóvenes a rectificar su trayectoria social.

A través de los talleres técnicos que el Programa patrocina, Kenny terminó un curso de gastronomía salvadoreña y actualmente estudia otro curso de computación. También trabaja como colaborador con ARJUVES, dentro de su área de trabajo social y ha encontrado un trabajo de media jornada como recepcionista en un estudio de tatuajes.

Kenny también ha recibido capacitación en emprendedurismo y medios de vida. Como resultado de sus capacitaciones, dos de sus amigos y él desean crear un negocio de proveeduría de banquetes para eventos sociales. En su primera acción como emprendedor, Kenny y sus amigos prepararon el banquete para una fiesta de quince años en su vecindario, a la que asistieron trescientas personas. Kenny aspira cocinar para banquetes de más de mil personas.

Aún le quedan algunos años para cumplir su sentencia. Sin embargo, gracias al apoyo de las sentencias alternativas a la privación de libertad para adolescentes en conflicto con la ley, patrocinadas por el Programa de Justicia Juvenil en Centroamérica, Kenny ya piensa en un futuro próspero. Visualiza un futuro en donde pueda retribuir a su comunidad por la ayuda que el equipo multidisciplinario de profesionales de ARJUVES le ha brindado en esta etapa de su vida.

Por el momento se enfoca en el trabajo en equipo y en el apoyo voluntario para motivar a otros jóvenes para el cambio de vida y fortalecimiento de valores.







HISTORIA DE ÉXITO:

PANAMÁ

"Esto no se queda nada más en un curso, porque al final del día hay algo beneficioso para los participantes en el cumplimiento de sanciones socioeducativas"

Massiel Vallarino

Directora de FUNDADER

"Después del cumplimiento de la sentencia hubo un cambio radical e inmediato para mi vida, pues salí bien preparado para un empleo permanente, ahora me siento renovado y enfocado en lo mío"

José*

Participante del Programa

Las medidas socioeducativas fomentan el empleo para adolescentes en conflicto con la ley en Panamá

José* es un padre adolescente de 17 años, vive con su familia en el municipio de Arraiján en la provincia de Panamá Oeste, un lugar con altos índices de criminalidad; el contexto en donde viven los jóvenes en esta área se caracteriza por la pobreza, falta de oportunidades laborales, poca educación formal y violencia, esto lleva a muchos jóvenes a cometer delitos, ya sea por desconocimiento de valores y normas legales en la comunidad o por influencia de otros que han crecido en las mismas condiciones y repiten ciclos de violencia establecidos generacionalmente.

Después de cometer una falta menor, en Julio de 2015, José fue remitido por el Instituto de Estudios Interdisciplinarios al Programa de Justicia Juvenil y Medidas Alternas a la Privación de Libertad, financiado por la Oficina Internacional de Asuntos Antinarcóticos y Aplicación de la Ley del Departamento de Estado de los Estados Unidos (INL por sus siglas en Inglés) e implementado por el Centro Nacional de Tribunales Estatales de los Estados Unidos (NCSC por sus siglas en Inglés) a través de la Fundación Para el Desarrollo Integral de la Mujer y de la Familia (FUNDADER), a fin de iniciar un programa de habilidades y destrezas, recibir talleres de ciudadanía responsable y capacitación en un curso de servicio al cliente.

Aunque José no pensaba que fuera posible que alguien pudiera apoyarlo para cambiar de vida y desconfiaba de la sentencia que el juez le había impuesto, su actitud cambió a medida que un equipo multidisciplinario de profesionales del Programa le apoyó en la formulación de su misión y visión de vida.

A través de talleres de fortalecimiento de valores y objetivos de desarrollo personal, adquirió confianza y motivación; esto lo impulsó a interesarse más en la capacitación laboral primaria en servicio al cliente, y decidió continuar una especialización dentro del Programa en el área de Hotelería y Turismo.

José ingresó a un programa de empleos creado por una alianza entre la empresa privada y FUNDADER, y obtuvo un trabajo temporal, este fue el primer paso de su proceso de inserción laboral y después de terminar su especialización en servicio y atención al cliente en el mes de diciembre, fue contratado de manera permanente con las prestaciones que establece la ley, lo que le permitirá iniciar una carrera en su área de formación.

Al tiempo que José y sus compañeros cumplían su sentencia, NCSC, a través del Programa de Justicia Juvenil, fortaleció las capacidades de sus familias y los miembros de su comunidad para la atención a jóvenes en conflicto con la ley penal y prevención de delitos juveniles, por medio de talleres de convivencia, asesoría legal y formación en valores y temas relacionados a resiliencia familiar, autoestima, género y masculinidad, derechos humanos y socialización.

Los días de violencia y faltas a la ley quedaron atrás para José, quien ahora cuenta con una nueva misión en la vida y enfrenta, junto a su hijo y su familia, nuevos retos con fé en el futuro.

*Nombre ficticio utilizado para proteger la identidad del participante en el Programa







